

Documento:

Mensaje del Consejo Directivo de la Universidad Francisco Gavidia (UFG) ante la problemática de la salud

“Ignorar lo que está pasando no sería propio de una Universidad comprometida con el desarrollo y futuro de su país”



UNIVERSIDAD
FRANCISCO GAVIDIA



La UFG, como entidad de Educación Superior, consciente de su rol de proyección social, de interpretación de los signos de los tiempos y fiel a su misión de “Formar profesionales competentes, con sentido ético, crítico y pro positivos, utilizando recursos humanos, científicos y tecnológicos apropiados, para contribuir a impulsar los cambios que propicien el desarrollo sostenible del país y de la región”, comparte con la sociedad salvadoreña su posición, desde el punto de vista académico, sobre los últimos acontecimientos que vive el país, respecto a la crisis generada por el conflicto en el tema de la privatización de la salud y el rechazo con protestas organizadas por el gremio médico en compañía de buena parte de la población.

En la Universidad Francisco Gavidia (UFG) vemos con suma preocupación como, cada día se continúan deteriorando los principios básicos y elementales de la convivencia ciudadana, al grado de vislumbrar claros signos de ingobernabilidad debido a los excesos ideológicos y mercantiles.

Ignorar lo que está pasando no sería propio de una Universidad comprometida con el desarrollo y futuro de su país. Creemos en el principio del cambio, de la evolución de todas las instituciones, sin embargo no es prudente ni mesurado que algunos servicios básicos como el de la Salud Pública y los que prestan a través de la Seguridad Social sean extrañados del Sector Público, porque la salud no es una mercancía y por tanto no debe someterse a las reglas del mercado, sino que deben tomarse en cuenta las distintas propuestas técnicas, sustentadas en criterios científicos, en donde ya está considerado el rol del Estado, el Sector Privado, ONG'S, gremios afines, población y otros actores con intereses vertidos.

Consideramos que el manejo de la información sobre los diferentes puntos de vista en relación con el problema de la salud es de escasa transparencia, sin equidad en el tratamiento de la noticia.

Hemos constatado que la prolongación del conflicto sigue generando serias repercusiones en la salud de las personas, sobre todo en los más pobres que no reciben los servicios requeridos, así también en el resto de la población que se ve afectada en forma indirecta por las diversas actividades en relación al mismo.

Tomando en cuenta las condiciones de pobreza en que vive gran parte de la población, recordamos que el diálogo es consustancial al Estado democrático de derecho. Datos del Consejo Económico para América Latina (CEPAL), y el informe del desarrollo humano del PNUD y otros estudios relacionados al sector salud señalan en El Salvador tres grandes problemas:

1. La población no tiene recursos suficientes para satisfacer las necesidades básicas.
2. La ignorancia es una fuerte barrera para una buena salud.
3. La extrema desigualdad en el ingreso provoca inequidad social.

Lo anterior se refleja en los principales indicadores de salud:

- Alta tasa de mortalidad infantil
- Baja esperanza de vida al nacer
- Bajo número de camas de hospital por cada 1,000 habitantes (1.2 por mil)
- Alta tasa de ocupación hospitalaria. Entre otros asociados a la morbilidad y mortalidad. (Sistema de Salud en El Salvador. Diagnóstico y Lineamientos de Reforma del Sector Salud en El Salvador- Año 2000-2001 Friedrich Eberet Stifung).

Creemos que la reforma de salud debe ser sustentada sobre tres principios programáticos:

- A. Solidaridad
- B. Universalidad
- C. Equidad

y no sobre la lógica mercantil del cuanto pagas cuanto acceso tienes.

Todo gobierno debe buscar de buena fe lo que más convenga a su pueblo y propiciar siempre el equilibrio y la armonía social, elementos básicos para que el país funcione con eficacia y con horizonte. Por tanto, ni gobernante ni gobernados pueden

Todo gobierno debe buscar de buena fe lo que más convenga a su pueblo y propiciar siempre el equilibrio y la armonía social, elementos básicos para que el país funcione con eficacia y con horizonte. Por tanto, ni gobernante ni gobernados pueden rehusarse a compartir una mesa de diálogo y a tratar en esta todo asunto de interés público, dentro del marco constitucional y lo razonable. Por lo que exhortamos a las partes involucradas a consolidar un diálogo abierto, sincero y tolerante, dejando a un lado los intereses ideológicos y mercantiles, para buscar la solución del conflicto y a la vez iniciar una verdadera reforma del Sistema de Salud con amplia participación en beneficio de las necesidades y posibilidades de la mayoría de los salvadoreños.

rehusarse a compartir una mesa de diálogo y a tratar en esta todo asunto de interés público, dentro del marco constitucional y lo razonable. Por lo que exhortamos a las partes involucradas a consolidar un diálogo abierto, sincero y tolerante, dejando a un lado los intereses ideológicos y mercantiles, para buscar la solución del conflicto y a la vez iniciar una verdadera reforma del Sistema de Salud con amplia participación en beneficio de las necesidades y posibilidades de la mayoría de los salvadoreños.